HONDARRIBIA
DESAPARECIDA



J. LAURENT Y CÍA. / FOTOTECA IPCE - ARCHIVO RUIZ VERNACCI

Pedro Barruso Barés

HONDARRIBIA
DESAPARECIDA

efadós®

HONDARRIBIA
DESAPARECIDA

Colección «Desagertutako Euskal Herria»
Primera edición: noviembre 2026

© de los textos, Pedro Barruso Barés
© del prólogo, Koldo Ortega
© de las fotografías, diversos autores
© de la colección, Editorial Efadós
© de la edición, Editorial Efadós

EDITORIAL EFADÓS
Calle Edison, 3A
08754 El Papiol (Barcelona)
Teléfono 93 673 12 12
efados@efados.cat
www.efados.cat

Idea original y diseño
Editorial Efadós

Asesoramiento lingüístico
Ibai Sarasua Garcia

Colaboración
Hondarribiko Udala
KUTXA FUNDAZIOA

Fotografía de la portada
ND Foto / AHPA

Archivos consultados
Archivo General de Gipuzkoa · Diputación Foral de Gipuzkoa (AGG-GAO)
Archivo Histórico Provincial de Álava · PhotoAraba Diputación Foral de Álava (AHPA)
Archivo Municipal de Hondarribia (AMH)
Fondo Luis Mari Elosegui
Fototeca del Instituto de Patrimonio Cultural de España (Fototeca IPCE)
Instituto de Estudios Fotográficos de Cataluña (IEFC)
Kutxa Fundazioa Fototeka

ISBN 979-13-87658-98-4
DL B-18656-2026

Toda forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo podrá realizarse con la autorización de sus titulares, salvo las excepciones previstas por la ley. Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos): www.cedro.org.

Índice

Pág. 6
PRÓLOGO

Pág. 8
DE PLAZA FUERTE A CIUDAD TURÍSTICA
El cambio entre los siglos XIX y XX

Pág. 12
EXTRAMUROS
El entorno de una antigua plaza fuerte

Pág. 70
EL CASCO ANTIGUO
Vestigio de un pasado heroico de la ciudad

Pág. 106
ENSANCHE Y PUNTAL
La transformación de la ciudad en el siglo XX

Pág. 140
LA MARINA
La ciudad se abre al mar

Pág. 172
ENTRE EL MAR Y LA MONTAÑA
Dos modelos complementarios en la misma ciudad

Pág. 184
ÍNDICE ALFABÉTICO

Prólogo

LATIDOS DEL AYER

Koldo Ortega, historiador

El corazón que no palpite al añorar la Hondarribia desaparecida es de poca calidad, pero la cabeza del que no acepte la transformación experimentada a través de los años no funciona. La impronta del libro que tenemos en nuestras manos nos presenta una Hondarribia desaparecida digna de ser conocida y reconocida.

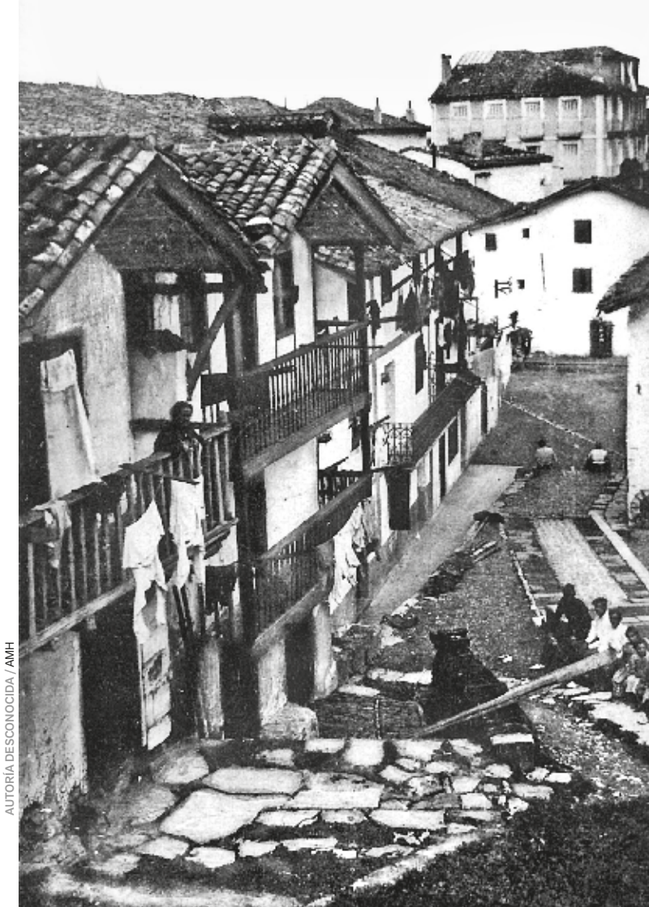
Las imágenes históricas, realizadas en aquellos presentes desaparecidos, van acompañadas de palabras precisas y necesarias que nos transportan, de manera sutil y amena, a la vida desaparecida de antaño, repleta de matices. Imágenes y palabras, seleccionadas por el historiador Pedro Barruso Barés, facilitan el viaje, a través del tiempo, a un espacio presente: Hondarribia, ser evolucionario, como todos nosotros en un Universo que también lo es.

En el libro se va viendo cómo una plaza fuerte se convierte en ciudad turística, cómo cambia la relación con el mar, con el campo y con el paisaje, además del paisanaje: *arrantzaleak*, *baserritarrak* y *kaletarrak*.

Hondarribia constituye uno de esos lugares donde el pasado y el presente dialogan de manera permanente, ofreciendo al observador atento un relato mucho más complejo y profundo de lo que a primera vista parece.

Las imágenes reunidas en estas páginas nos invitan a recorrer un siglo de profundas transformaciones urbanas y sociales. Cada imagen constituye una ventana abierta a un tiempo distinto, permitiéndonos descubrir espacios desaparecidos, paisajes modificados y formas de vida que hoy pertenecen a la memoria colectiva. Pero, al mismo tiempo, nos ayudan a comprender el origen de muchos de los rasgos que siguen definiendo la ciudad actual.

Hondarribia desaparecida no es únicamente un ejercicio de memoria. Es, sobre todo, una invitación a descubrir la ciudad que permanece oculta bajo la que vemos cada día. El libro interpela nuestra conciencia y consciencia al hacernos disfrutar con las imágenes vividas y revividas, a la vez que nos hace pensar en la desaparición de edificios tan ligados a la vida de los antepasados.



AUTORÍA DESCONOCIDA / AMH

Introducción

DE PLAZA FUERTE A CIUDAD TURÍSTICA

El cambio entre los siglos XIX y XX

La Guerra de la Convención, que tuvo lugar entre 1793 y 1795, supuso el final de Hondarribia como plaza fuerte. Las destrucciones ocasionadas en las murallas por los convencionales y el desarrollo de la artillería hicieron que las fortificaciones perdieran su importancia. Tras la Guerra comenzó un largo ciclo bélico que afectó la ciudad.

Posteriormente, la Guerra de la Independencia (1808-1814), las guerras carlistas (1833-1876) y la inestabilidad política de la primera mitad del siglo XIX sumieron a Hondarribia en una profunda crisis de la que solo comenzó a salir a finales del siglo XIX.

El traslado de las aduanas a la costa, la imposibilidad de instalar industrias en las inmediaciones de la frontera y el desarrollo de Irún propiciado por la llegada del ferrocarril dejaron a Hondarribia en una compleja situación.

La necesidad de llevar a cabo un cambio económico en la ciudad hizo que las autoridades buscasen nuevas oportunidades en la naciente industria turística que se comenzaba a desarrollar en diversas localidades de la costa guipuzcoana.

El turismo se iba a convertir en el motor económico de la ciudad. Junto con las actividades tradicionales en el campo y en el mar se iba a desarrollar una potente industria turística que transformaría la fisonomía urbana.



AUTORÍA DESCONOCIDA / IEFC - COLECCIÓN ROISIN



AUTORÍA DESCONOCIDA / AMH

CALLE SAN PEDRO

El arrabal de la Magdalena, un barrio extramuros, se iba a convertir en una de las zonas de expansión de Hondarribia. A partir de principios del siglo xx allí comenzaron a florecer los negocios de hostelería, y se iba a producir el primer desarrollo urbano de la ciudad y una nueva urbanización de la zona.

EL COMIENZO DEL TURISMO

Desde finales del siglo xix Hondarribia fue experimentando una transformación urbana basada en el turismo. Como consecuencia de este proceso fueron surgiendo en la ciudad los primeros hoteles. Uno de ellos fue el primitivo Hotel Miramar, que luego cambiaría su denominación por Hotel Concha.

La pujanza de la industria turística dio paso a importantes desarrollos urbanísticos, sobre todo en la zona extramuros. Esto supuso que la zona del Casco Antiguo entrase en una fase de decadencia que se iba a prolongar hasta bien entrado el siglo xx.

Desde finales del siglo xix Hondarribia comenzó a aparecer en las guías turísticas como un destino vacacional en el que las clases más pudientes pudieron disfrutar del mar y de la naturaleza en muy poco espacio.

Esa fue la razón por la que comenzaron a construirse villas de veraneo en Hondarribia, a lo que contribuyeron las facilidades proporcionadas por el Ayuntamiento. En paralelo a la construcción de villas se desarrolló una destacada industria hotelera con la creación de varios establecimientos en la ciudad.

Pero también el desarrollo turístico tuvo sus aspectos negativos. El interés del Ayuntamiento en gestionar los desarrollos urbanísticos generó una crisis económica a nivel municipal que se prolongó hasta mediados del siglo xx.

La ruptura de la Guerra Civil supuso que los desarrollos urbanísticos se vieran interrumpidos, aunque a partir de los años cuarenta comenzó un nuevo desarrollo, pero mucho más modesto de lo que se había previsto en los años anteriores.

Ya a mediados del siglo xx se siguió apostando por el turismo como motor económico de la ciudad, pero el fenómeno turístico había cambiado. Al turismo reducido a unas élites le sustituyó el turismo de masas, del que, en gran medida, Hondarribia quedó al margen.

Todas estas razones son las que han hecho que Hondarribia haya experimentado una notable transformación que ha ido dando forma a la ciudad de hoy. Sin embargo, todavía perduran muchos de los rasgos del pasado, que todavía son reconocibles hoy en día.



MARCEL DELBOY PHOTOTYPIE / AHPA

EXTRAMUROS

El entorno de una antigua plaza fuerte

Cuando nos aproximamos a Hondarribia por la carretera de Irún nos encontramos con dos de los barrios extramuros de la ciudad. El barrio de Mendelu, situado en la orilla este de la regata de Jaitzubia; y el de Amute, al oeste tras cruzar la misma. Son dos de las zonas situadas fuera del recinto amurallado de la villa.

Ambas zonas, junto con el área más cercana al casco histórico de la ciudad, comprenden un amplio espacio que ha ido experimentando una importante transformación entre finales del siglo XIX y el siglo XX. En esta zona extramuros se ubican algunos de los edificios más antiguos de Hondarribia, como el convento de capuchinos o la ermita de Santa Engracia. Pero, a la vez, la zona de Mendelu y Amute albergó elementos de modernidad, como el primer campo de fútbol o, posteriormente, el aeropuerto de San Sebastián.

En el entorno cercano a las murallas nos encontramos con elementos que hacían patente el proceso de modernización de la ciudad. Cerca de ellas se ubicaron el primer casino, algunos de los primeros hoteles de la ciudad, las Escuelas Viteri o la plaza de toros, situada al comienzo del camino que conduce al santuario de Guadalupe.



AUTORÍA DESCONOCIDA / AMH

LA CARRETERA A IRÚN

La pérdida de la condición de plaza fuerte de Hondarribia y la llegada del ferrocarril a Irún hicieron que la ciudad quedase un poco al margen del desarrollo urbano e industrial. La carretera de acceso a la ciudad transcurría por Mendelu, y en ella podemos apreciar los raíles del tranvía mientras las huertas y cultivos se van adueñando de la franja de terreno entre la carretera y la desembocadura del Bidasoa. Al otro lado de la ciudad, en la carretera del faro, había comenzado a desarrollarse un nuevo modelo de ciudad en el que podemos apreciar el Hotel Peñón y las primeras villas de la zona, que marcan el comienzo de una nueva etapa.



AUTORÍA DESCONOCIDA / AMH